

La impresionante despedida de Andalucía

VECINOS DE NUMEROSOS PUEBLOS CORDOBESES, CONGREGADOS EN POZOBLANCO PARA ACLAMAR A LOS REYES

Fueron expuestas a Sus Majestades las necesidades de la comarca

«TRABAJAREMOS SIEMPRE POR ESPAÑA Y POR TODOS LOS ESPAÑOLES», DIJO DON JUAN CARLOS

Pozoblanco 3. (De nuestro redactor enviado especial.) Llegó la hora de Córdoba y de su provincia. ¡Y cómo respondieron los cordobeses! Llovía. Era una bendición del cielo, por un lado. Pero, por el otro, la gente estaba contrariada, porque se acercaba la hora de la presencia de los Reyes y el agua impediría la asistencia masiva de los hombres, mujeres y niños de esta tierra. Pero, sí, sí. A pesar del agua, las calles llenas. Y las plazas. Y las azoteas. Se encaramaron los jóvenes en árboles y farolas. En donde fuera. El caso era aclamar a Don Juan Carlos y a Doña Sofía. Y verlos. La mayoría quería estrechar las manos de los Monarcas. Y éstos, como siempre, dispuestos a estar junto a su pueblo, se acercaban más y más a las masas.

Tras su recorrido por la provincia cordobesa —después de haber pasado por nuestras entrañables Osuna y Estepa—, y al abandonar, en helicóptero, la capital, Sus Majestades trajeron hasta Pozoblanco la visión de un pueblo que se les entregaba. Y aquí, en esta ciudad, que es compendio y suma de muchas otras, se volvieron a encontrar con más y más cordobeses —millares, muchos millares—, que continuaban las aclamaciones, las demostraciones de adhesión, el sincero cariño...

El periodista, por carretera, llegó hasta Pozoblanco. La carretera se las trae. Bien. Llegó el periodista con tiempo suficiente para contemplar toda la maravilla que ofrecía Pozoblanco. Aquí se habían congregado, en la avenida de la Cruz de la Unidad —amplísima avenida— los vecinos del Valle de los Pedroches y de la zona Norte de Córdoba. Veintisiete pueblos. Vecinos de Alcaracejos. Y vecinos de Villaralto. De la A a la V, todas las localidades estaban representadas. Pablo, alcalde de Villaralto, me decía que había venido más de medio pueblo. Y uno, que conoce a la mayoría de esos vecinos, no dudó en calcular una alta cifra de los mismos, allí presentes. Villaralto, que va para arriba en todos los aspectos, es un pueblo digno de lo mejor. Como lo son los demás de esta zona deprimida, subdesarrollada.

—Somos los pobres de Córdoba; me refiero a los que vivimos en la margen derecha del Guadalquivir.

Me hablaba un hombre del campo. A él se sumaron otros más. Y supimos que la Cooperativa del Valle de los Pedroches celebraría un cambio de impresiones con el Rey. ¿De qué se iba a tratar? Pues, por ejemplo, la cooperativa ganadera de dicho valle, que tiene 4.153 socios y cuyo ámbito se extiende a los valles de Alcadía, Sorena y Pedroche, ha alzado una fábrica de piensos compuestos. Pero ahí está, sin inaugurar. Costó cerca de 80 millones de pesetas. Su capacidad de producción es de las mayores de Europa. ¿Podrá inaugurarse? Veremos. Por otro lado, el Grupo Lechero tiene el mayor problema. Recoge diariamente 90.000 kilos de leche. Tiene en proyecto la agrobación de una planta de esterilización y envasado aséptico de leche, con red de tanques enfriadores, por valor de 75 millones. Pero el IRYDA no dispone de medios económicos para esto. La cooperativa se propone realizar la tarea por cuenta propia, hasta tanto el IRYDA pueda abonarle las importantes inversiones citadas. También se hace muy precisa una factoría de lavado y peinado

de lana. Costaría más de doscientos millones de pesetas. Está incluida en el plan de actuación del IRYDA. Pero... volvemos a lo de antes: no hay, de momento, dinero. Y pudiera ser que el organismo citado renunciara a la tarea. Ello sería un tremendo contratiempo.

También me hablaron estos hombres del Valle de los Pedroches del impuesto de tráfico de empresa que, ahora y con carácter retroactivo, se pretende cobrar a esta cooperativa. Me dicen que, en su petición al Rey, solicitan la anulación de tal medida y que sean informados, a partir de estos momentos, cuándo tendrán que efectuar, en lo sucesivo, tal abono. Se aduce el carácter social de la cooperativa.

Conocimos en Pozoblanco otro informe firmado por los alcaldes, presidentes de Hermandades de Labradores y Ganaderos y de cooperativas olivícolas. La zona posee 71.073 hectáreas. Propiedad muy dividida: doce hectáreas por propietario. Su efecto alcanza a más de cuarenta mil personas. El aspecto social es el más importante. Un millón quinientos

mil jornales se invierten, lo que arroja más de ochocientos millones de pesetas por campaña. Lo plausible es que llega ese dinero en los meses más calamitosos del año. La situación no es buena. Es pésima. Hay que solucionar el problema del olivar. Es baja la producción del cultivo por estar enclavado en terreno pobre, abrupto. ¿Solución? Disminuir la carga fiscal y recibir subvención oficial. ¡Ah!, la bellota es otro problema, aunque no tan grave como los anteriores. Falta el cerdo ibérico, debido a la peste porcina africana. Y, por tanto, no se consume el producto. Entonces se dice que se recoja la bellota, se extraiga el aceite y con el resto se fabrique harina, con lo que se evitarían importaciones.

Comoquiera que el periodista toma notas, otro señor se acerca. Y dice:

—Para que sepa usted cómo es nuestro subdesarrollo le diré que una hectárea de olivar en Nueva Carteya vale un millón de pesetas; aquí, en nuestra zona, sólo veinticinco mil. Allí produce seis mil kilos; aquí, de quinientos a seiscientos.

Son las siete y cinco de la tarde. El helicóptero en que viajan los Reyes sobrevuela Pozoblanco. Y ya no hubo más que hablar. Gritos, banderas y pancartas alzadas, vítores... Millares de gargantas gritaban hasta enronquecer. ¡Qué gente tan sana, tan noble, tan buena, es esta del Valle de los Pedroche y de la zona norte de Córdoba! El alcalde de Pozoblanco, don Mateo Dueñas Cantero, con su esposa, se trasladó al improvisado helipuerto, situado en la antigua estación. Allí recibieron a los Reyes. La esposa del regidor, en medio del clamor de miles de criaturas, entregó un ramo de flores a Doña Sofía. Luego la comitiva, hacia el centro del pueblo. Con Sus Majestades, el séquito que le acompañaba desde Córdoba. El paso, en coche descubierta, por las avenidas de Marco Redondo y de Córdoba, fue apoteósico, inenarrable. A las siete y quince minutos, los Monarcas, a duras penas, pueden llegar al lugar acotado. Recibe la Reina el escudo real, tallado en madera de abedul y dedicado a ella, cosa que agradeció muchísimo Doña Sofía. Saludos, presentaciones. Están allí todos los alcaldes del valle y de la zona norte, así como las respectivas esposas. También diversas autoridades de cada pueblo. El clamor es constante. Los cooperativistas entregan al Rey el completísimo dossier de necesidades, de las que hemos hecho mención. Luego el alcalde pronunció el siguiente discurso:

Majestades: Quiero ante todo agradecer, en nombre de todos los hombres y mujeres que habitamos esta sierra de Córdoba, el gesto que habéis tenido al visitarnos para conocer nuestra realidad. Gesto que reúne la doble importancia de ser un acontecimiento histórico único y de, a la vez, permitirnos un conocimiento directo y personal que os obligue a encarnarnos dentro de nuestro corazón, porque sólo se ama aquello que se conoce.

Nuestra comarca, como habréis podido observar, está fuera de las rutas vitales del país. Aquí hay que venir expresamente, porque no se pasa hacia otros sitios. Este relativo aislamiento geográfico y las duras condiciones climáticas y del suelo han producido a lo largo de los siglos una clase de gentes esforzadas y laboriosas por su propia supervivencia. Y también, ha sido causa del alejamiento espiritual de los centros decisorios del país respecto a nosotros, con la consiguiente falta de atención directa a esta gran reserva de valores humanos.

Ha llegado la hora, y deseamos que

BANQUETES Y BODAS

EN NUESTROS SALONES ESPECIALMENTE
CONCEBIDOS PARA
TODA CLASE DE ACTOS SOCIALES

Pídanos presupuesto. Será
complacido en precio

HOTEL FERNANDO III

SAN JOSE, 21.

Tel. 217307